

Notas sobre el avión zapador

Riparia riparia (L.)

en la Península Ibérica

Por RAMON SAEZ ROYUELA

Entre las cinco especies de hirundinidos que frecuentan los países ibéricos, hay dos que no son raras, y sin embargo presentan una distribución poco o muy poco conocida, seguramente debido a que sus puntos de cría son muy locales. Estas dos especies son el avión zapador *Riparia riparia* y el avión roquero *Ptyonoprogne rupestris*.

Estas notas intentan ser un resumen de los datos actuales sobre el primero de ellos en la Península Ibérica.

El avión zapador es una golondrina de tamaño bastante pequeño (según medidas de Geroudet (6): longitud, 130 mms.; envergadura, 260 mms.; ala plegada, 101-110 mms.; cola, rectrices externas, 49-57 mms.; pico, 8-9 mms.; tarso, 10-11 mms. Peso medio, 14-15 gramos), y de formas muy semejantes a las del avión común (*Delichon urbica*), del que se distingue a primera vista por su coloración distinta: pico y patas negruzcas, iris pardo, parte superior y lados de la cabeza pardo grisáceo, algo terroso, al igual que el resto de las partes superiores del cuerpo, incluida la cola y alas. Las partes inferiores son blancas, más o menos puras, con una estrecha franja parda cruzando el pecho (1). Las alas son largas y agudas, y la cola corta y ahorquillada, muy semejante a la del avión común, pero sin llegar al extremo de la cola de la golondrina común (*Hirundo rustica*). Patas desnudas, presentando solamente en la base del tarso un pequeño mechón de "filoplumas" o pelillos plumosos. Pico corto, ancho en la base, y deprimido. Degland y Gerba (4), citan la existencia de individuos completamente blancos, albinos, como también ocurre en otras muchas especies de aves.

Los dos sexos, adultos, tienen idéntica coloración y los indivi-

(1) Del avión roquero **-Ptyonoprogne (Hirundo) rupestris-**, la otra especie de hirundinido ibérico de plumaje pardo, se distingue por su tamaño menor, sus alas más agudas, por la banda pectoral parda, que en **P. rupestris** no existe, por su cola más ahorquillada y de coloración uniforme, sin la serie de manchas blancas que poseen las timoneras del avión roquero, así como por sus partes inferiores más claras en general.

duos jóvenes presentan las partes superiores con las plumas bordeadas de blanco sucio, y la garganta teñida de rojizo. Efectúan al año dos mudas completas del plumaje, que tienen lugar, según Geroudet (6), entre agosto y marzo, cambiando las rémiges y rectrices solamente una vez en sus cuarteles de invierno, como ocurre en el resto de nuestras golondrinas emigradoras.

Aparte de pequeñas diferencias morfológicas, estos dos géneros (*Riparia* y *Ptyuoprogne*) y afines se caracterizan dentro de los hirundínidos por sus trazos biológicos muy especializados, sobre todo en lo referente a la nidificación. Así, el avión roquero construye sus nidos en las paredes rocosas, en general, y la especie presente, *R. riparia*, está aún más especializada.

Cuando en primavera llegan los aviones zapadores a sus puntos de cría, van a ocupar lugares muy determinados: ríos en los que existen pequeños cortados arenosos, graveras verticales, y, en casos más raros, paredes de piedra de los cauces de ríos, o en fortificaciones.

En general se presentan los nidos en los pequeños cortados formados por la erosión fluvial —o en otros casos marina o realizada por un lago—, en los valles formados por depósitos, bien sean estos de origen glaciario o bien, como ocurre más frecuentemente, de origen aluvial. Otras veces se establecen en las graveras formadas artificialmente, por la extracción de grava, en el cauce de un río.

Sin embargo, en una zona donde existan cortados mixtos de arena y grava, se ve que los nidos tienden a ocupar los puntos que son arenosos exclusivamente. Debido a esta localización especial de los nidos los puntos de cría de la *Riparia riparia* son poco estables, a causa de los frecuentes cambios que tienen lugar en los cauces de ríos y graveras.

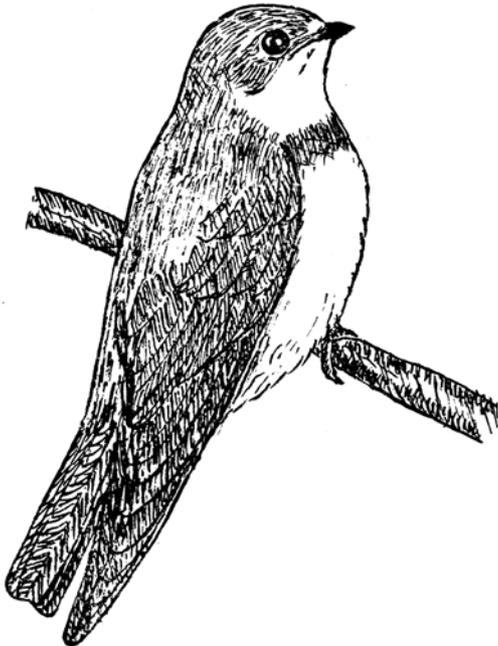
Los ríos montañosos no suelen albergar esta especie de hirundínido, debido a la naturaleza agreste de sus cauces, que impide la formación de los depósitos aluviales necesarios para la construcción de los nidos.

Estos nidos están situados en el interior de unas galerías excavadas en la pared vertical (ya que cualquier inclinación de la pared impide la construcción de la galena, debido al deslizamiento de la arena, que obstruye la entrada). Presentan una entrada de forma diversa, unas veces ovalada, otras de forma irregular; en general de unos 5 cms. de diámetro, a la que sigue un conducto horizontal, al principio elevándose luego algo, y de una longitud variable, desde medio metro hasta metro y medio

(0,5-1,5 ms.), recto o con algunas irregularidades, debidas a la presencia de algún obstáculo en su trayecto; esta galería subterránea desemboca en una cámara algo más amplia, donde se encuentra el verdadero nido, formado por pajillas o raicillas, sobre las cuales descansa una capa de plumas —en general de gallina—, o bien de lana suave. Ocorre a veces que una misma galena se bifurca, albergando dos nidos.

Noll (12) describe así la construcción de una de estas galerías en la que intervienen los dos sexos:

“Se aproxima una pequeña golondrina. En un banco de arena, con su delicado pico, cava un agujero, que se va haciendo más ancho que alto. No desdeña tampoco este trabajo en un banco de grava. Cuando el túnel no necesita más que una reparación, una pequeña pareja se desliza dentro. De repente, una pequeña cola aparece en la abertura; una fina lluvia de arena se escapa, y pueden verse las cortas patas de los pájaros que se agitan y trabajan.



«El avión rapador **Riparia riparia**(L.)»

Es una verdadera *marca*, si se tiene en cuenta que estas galerías penetran a más de un metro en la pared, y que las golondrinas no tienen otra *herramienta* que su pico y sus patas.”

Como se ve, puede ocurrir que los nidos sean de construcción nueva, o bien que sean solamente nidos viejos, reparados; esto último contribuye al desarrollo de una gran cantidad de parásitos que infectan a esta especie, de forma tal que ningún individuo se ve libre de ellos, teniendo algunos nidos enormes cantidades de parásitos.

En estos nidos tiene lugar la puesta (3 a 7 huevos, generalmente 5-6), de color blanco puro, midiendo de media 18x12,5 mms. y cuya incubación dura unos 15 días. Esta incubación es realizada por ambos sexos, que asimismo ceban ambos a los pollos; éstos tardan unos 20 días en volar, y en este intervalo se les ve a veces asomarse a la abertura externa de la galería, para recibir el cebo de los padres. La puesta suele tener lugar en mayo-junio, siendo los pollos cebados en junio-julio, en general. Frecuentemente, hay dos puestas anuales.

Los pollos tienen un plumón corto, gris, y bastante espeso. Cavidad bucal amarilla. Una vez emprendido el primer vuelo, la familia no se mantiene unida, sino que se dispersa entre los demás individuos.

El avión zapador nidifica en colonia, pero la importancia de ésta es muy variable: desde un par de nidos (generalmente próximos a una colonia mayor) hasta algunos cientos de parejas, aunque en nuestro país no suele alcanzar tanta importancia, llegando pocas veces a más de unas veinte o veinticinco parejas. Los nidos no están situados a una altura determinada, sino repartidos en toda la altura de la pared, acaso con alguna preponderancia en la parte superior.

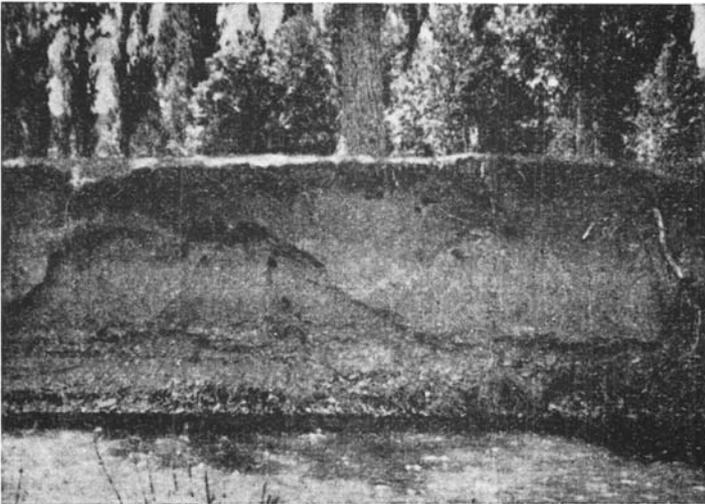
Cuando en primavera llegan los primeros ejemplares a los puntos de cría, se les ve revolotear en las cercanías de los nidos, hasta encontrar un nido antiguo apropiado para la nueva cría. Durante el periodo de ceba, los adultos apenas se alejan de las aguas cercanas a los nidos, volando a la caza de insectos, a ras del agua, con un vuelo fácil, pero algo indeciso, generalmente en pequeños grupos. Cuando algún peligro amenaza los nidos, pasan rozando la pared vertical, chillando *chtrrrrr*, muy repetido, y algunos otros gritos semejantes, y de timbre duro. Canto poco diferente. Se las ve durante todo el día a la caza de insectos aéreos, que constituyen casi exclusivamente su alimentación, ya que sólo escasas veces se la puede ver posada en el suelo capturando insectos. En cambio,

se posan frecuentemente, sobre todo en migración, en los hilos aéreos, o en las ramas desnudas de los arbustos cercanos al agua.

Son muy gregarias, gustando de reunirse en bandos, sobre todo en migración, que incluyen asimismo otras especies de hirundinidos, sobre todo la golondrina común —*Hirundo rustica*—.

En la época de cría frecuenta los lugares abiertos, y durante la migración, sigue en general las costas, al igual que *Hirundo rustica*. Una vez que los pollos han crecido, abandonan el nido, y todos los individuos se reúnen en bandos, a veces enormes, que van a dormir a los cañaverales o carrizales próximos.

En las colonias de *Riparia riparia* ocurre frecuentemente que se presentan, con el mismo tipo de nido, otras especies. En nuestro país, pueden encontrarse el martín-pescador (*Alcedo athis*) y el gorrion molinero (*Passer montanus*). El primero, a lo sumo una pareja, que construye por sí mismo el nido, de abertura circular y nunca muy mezclado con los de *Riparia*. El segundo, más frecuente cuando hay habitats apropiados para él, y que no hace otra cosa sino ocupar nidos antiguos de avión zapador.



Vista de una parte de una colonia de nidos de avión zapador **Riparia ripada (L.)**

El avión zapador *Riparia riparia* (L.) 1578 (2), recibe además

otros nombres vulgares, tales como golondrina de ribera, o de San Martín, arrejacle o arrecángel (León, seg. Bernis, (2)), riveruelo (Alava, seg. Puente, 15), parpalló, oreneta de riu y oreneta de'aygua (Cataluña, seg. S. Maluquer, *in litt.*); ibai tchenada e ibai bragarua (Provincias vascas, seg. Aldaz, 1). Según Themido (17) en Portugal se la conoce por: andorinha das barreiras, pedreirinho, Pedreiro das barreiras, andhorinha, androinha parda y andorinha russa. Los nombres vulgares francés, inglés, alemán e italiano son, respectivamente: *Hirondelle de rivage*, *Sand-Martin*, *Uferschwalbe* y *Rondine riparia* (Topino), nombres todos que aluden a alguna de sus particularidades biológicas.

La especie es casi cosmopolita, ya que ocupa como nidificante, toda Europa, América del Norte, gran parte de Asia y el centro y norte de África, bien sea bajo su forma típica (como ocurre en la Península Ibérica), bien bajo otras formas geográficas. Los nidificantes americanos invernan sobre todo en el Brasil, y los europeos van al sur y centro de África (Verheyen, 21 y 22).

Como se sabe, *Riparia riparia*, al igual que la mayoría de los hirundinidos, es un ave esencialmente migradora, lo que naturalmente ocurre también en nuestro país, donde la migración tiene lugar siguiendo las costas y ríos, y según los datos obtenidos es la golondrina que parte antes de sus lugares de cría.

Según los datos de los diversos autores, parece que los primeros ejemplares aparecen en nuestro país en la segunda mitad de marzo, aunque a veces se presentan en fechas más tempranas, lo que puede ser normal en Andalucía. Irby (9) da como primeras fechas de llegada a Gibraltar desde el 28 de febrero a últimos de marzo. El paso en marzo ha sido observado también en Andalucía por González Díez (*in litt.*), Saunders (a orillas del Guadalquivir), y en otras regiones por S. Maluquer (*in litt.*: 2 ex. procedentes de la costa de Barcelona —Cubellas—, obtenidos el 29-3-1921, en la colección del Museo de Zoología de Barcelona) por Bernis (*in litt.*), en Quero (Toledo) donde llegan en marzo (presentes el 23), y por nosotros (observadas el 11 y 19 de marzo en Burgos).

A primeros de abril llega el grueso del efectivo nidificante, según las observaciones de Bernis en Lugo y La Janda (Cádiz) y nuestras en Burgos. Todavía en mayo hay a veces paso, según los datos de Irby (9), quien vió un gran paso en Vejer el 13 de mayo. Según Themido (17 y 18) en Portugal llegan en abril.

La emigración comienza ya en julio, y sigue en agosto, hasta octubre, según diversos datos de varios autores. Así, ha sido ob-

servada en Mogro (Santander, desembocadura del río Pas) el 2 de julio, y por Bernis en las marismas del Guadalquivir, también en julio. Irby la observó el 14 de octubre cerca de Sevilla, y en agosto y septiembre hay bastantes observaciones en varios puntos de la Península.

Chapman (1888) cita un caso excepcional de algunos ejemplares vistos en Vejer el 28 de diciembre de 1887.

Distribución geográfica

En Portugal, según Tait (19), es abundante como nidificante en el bajo Miño, y el mismo autor cree que hay colonias repartidas por todo Portugal. Themido (17 y 18) dice que es común en Portugal de abril a septiembre, figurando en la colección del Museo de Coimbra 1 ex. joven de Espinho y 2 ex. adultos de Moncao (jupio). Este autor (*in litt.*) da como localidades en que ha sido citada la especie en Portugal, en Moncao, Bom Jesus do Monte (Bragal), Foz do rio Ave (Vila do Conde), Madalena (Porto), Espinho Setil, Mértola y Beja, según los trabajos de Tait, Seabra, Reis y el propio Themido.

En España, según las distintas regiones, hemos obtenido diversos datos, que nos han sido en la mayoría de los casos comunicados muy amablemente por sus autores.

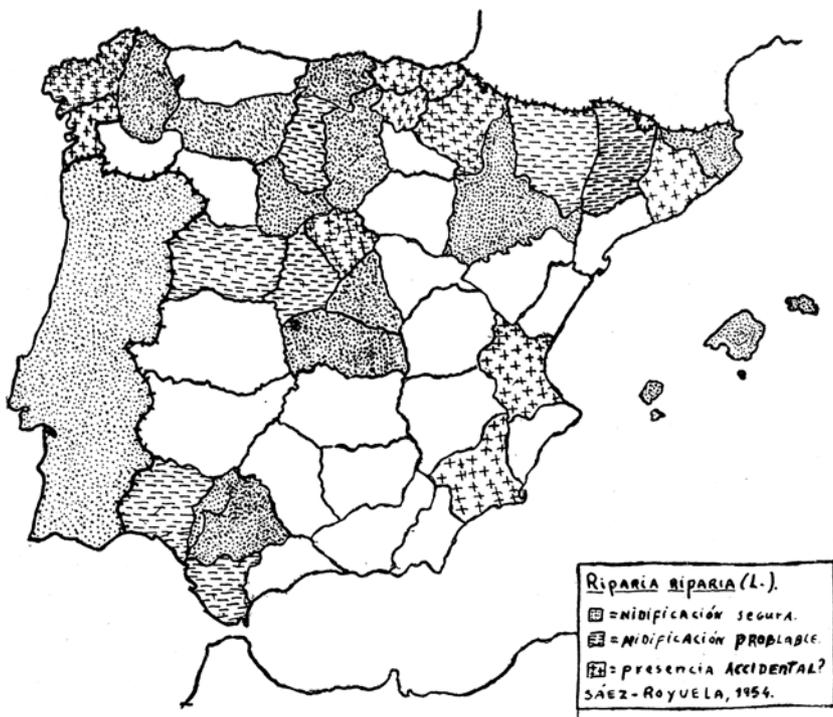
a) Galicia.—En Arbo (Pontevedra, río Miño) vieron Ticehurst & Whistler 1 ex. el 20 de mayo. Bernis (*in litt.*, inédito), dice que hay colonias copiosas a lo largo del valle del río Miño, en los contornos de Lugo. F. de los Ríos (16), dice que las ha observado sólo a orillas del río Tambre, en las cercanías de Santiago, sin especificar más.

b) Castilla la Vieja. Santander: según Irby (1883) es común criando cerca de la capital. A. de La Lama (*in litt.*) la encontró en el nacimiento del Ebro (Fontibre), el 26-6-1949, aunque sin observar nidos, e igual sobre el río Saja, en Golbardo (cerca de Cabezón de la Sal) el 25-5-1953. Observada por mí en varias fechas de julio-agosto-septiembre, en migración, sobre las desembocaduras de los ríos Pas (ría de Mogro) y Besaya (ría de Suances).

Graíno (Bol. R. Soc. Esp.⁸ Hist. Nat. 1905) la encontró criando en León, aunque confundiéndola con *Delichon urbica*, pero los detalles que da no dejan lugar a dudas sobre la identidad de la especie.

Valladolid: Común como nidificante, según los datos de J. A. Valverde, en el río Pisuerga. Palencia: observada por nosotros en Alar del Rey, volando sobre el río Pisuerga, el 6-5-1951, y seguramente

se trataba de ejemplares nidificantes en las cercanías. Segovia: observada en el Guadarrama. Avila: citada por Gil Lletget (7) en Candeleda, varios años, y vista por P. M. Díez en agosto en Gredos.



Distribución de *Riparia riparia* en la Península Ibérica.

Puntos: nidificación segura. **Rayado:** nidificación probable. **Cruzado:** presencia accidental.

Burgos: común como nidificante en el valle del río Arlanzón, al menos, en pequeñas colonias, de 10-20 pares. En la capital, alrededor de una docena de pares crían en las paredes de piedra del cauce del río, en los orificios en ellas existentes (3).

c) Provincias vascas. Aldaz (1), sólo dice que es poco común de abril a octubre. I. Aizpuru (*in litt.*) nos dice que esta especie es muy poco conocida en aquellas provincias. Puente (15) dice que su

(3) En una de estas colonias de Burgos han sido anillados, con anillas de este Grupo Aranzadi, 17 ex., sin que hasta ahora se haya efectuado ninguna recuperación.

nombre vulgar alavés es "reviruelo", pero no tenemos ningún dato más sobre su presencia en Alava.

d) Salamanca. Bernis (2), dice de esta especie: "parece que este pájaro se conoce por arrejacle o arrecángel. Referencias de haber criado algunos años seguidos en el valle del Tormes", pero no encontró ningún ejemplar ni ningún nido antiguo.

e) Aragón. Boxberger (3) encontró una pequeña colonia en el río Ebro (en Casetas), el 28-6-1918, siendo muy rara cerca de Zaragoza. J. Carpi (*it litt.*) indica su probable cría en Huesca, pero sin seguridad.

f) Navarra. Citada solamente por Ticehurst & Whistler, quienes la citan en Pamplona y Castejón.

g) Castilla la Nueva, no muy común (Bernis). Madrid: Observada por Witherby (23) criando cerca de Aranjuez, en el río Tajo, a mediados de mayo. La observé volando el 9-5-1954, sobre el mar de Ontigola (Aranjuez), abundante. Toledo: Bernis (*in litt.*) encontró una colonia de 30-40 parejas junto a las lagunas de Quero, donde llegan a últimos de marzo, estando ya ausentes a primeros de octubre.

h) Levante. En Levante, sólo ha sido citada por Vidal, Arévalo y Gil Lletget (7), en la Albufera de Valencia, los dos primeros autores dicen que es común en primavera y otoño, como migrante. Pardo (13) no la cita. Murcia: Guirao (8), sólo dice que es abundante de primavera a otoño.

i) Cataluña. Gerona: Vayreda (20), dice que cría en varias localidades de los ríos Ter, Fluviá, etc., y Frugis (5) la observó a primeros de agosto posada en los hilos eléctricos, entre Figueras y Cadaqués. Barcelona: Como único dato figuran los dos ejemplares antes citados, obtenidos el 29-3-1921 en Cubellas (S. Maluquer (*in litt.*) y J. Maluquer Sostres (11) la citan como abundante en agosto-septiembre, al menos, en Lérida (términos de Termens y Vallfogona de Balaguer —Urgel—, en el río Segre).

Citada por varios autores como nidificante en las Baleares. En las Canarias también ha sido citada, aunque no cría.

j) Andalucía. Citada por Jourdain (10) como nidificante y ave de paso, en escaso número. Saunders le cita criando a orillas del Guadalquivir, en mayo, e Irby dice que cría cerca de Sevilla. Observada por Bernis en las marismas del Guadalquivir, a primeros de julio, y en la laguna de la Janda (Cádiz), seguramente criando, en abril. Observada en Huelva, en época de cría, pero sin hallar nidos, por P. Weickert (*in litt.*).

En Marruecos cría. Payn (14) ha observado el paso por Tán-ger en marzo, segunda mitad.

Como se ve, hay grandes lagunas en el conocimiento de la distribución de *Riparia riparia* en la Península Ibérica, y es muy probable que con el tiempo se la encuentre criando en mucho mayor número de puntos. Así, Bernis cree que las provincias extremeñas pueden albergar buenas colonias de la especie.

En el mapa adjunto hemos dispuesto los datos de este trabajo, pero señalados por provincias, sin localidades exactas.

8-10-1954, Lain Calvo, 15, Burgos.

BIBLIOGRAFIA

1. Aldaz y Amazabel (J.): Catálogo de las aves observadas en Guipúzcoa y Vizcaya, **Memorias de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat.**, **10**, 1918.
2. Bernis (F.): Aves de Ledesma. Con algunas consideraciones sobre la avifauna ibérica, **Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.**, **43**, 1945.
3. Boxberger (L. von): Ornithologische Gelegenheitsbeobachtungen aus dem ostlichen Spanien, **Ornithologische Monatsschrift**, **46**, 1921.
4. Degland (C. D. & Gerbe (Z.): **Ornithologie européenne**, I. Paris, Bailliere. 1867.
5. Frugis (S.): Osservazioni ornitologiche in Ispagna, **Rivista Italiana di Ornitologia**, **24**, 1954.
6. Geroudet (P.): **Les Passereaux**, I. Neuchatel, 1951.
7. Gil Lletget (A.): Sinopsis de las aves de España y Portugal, **Trab. Inst. Ciencias Nat. "José de Acosta"**, Madrid, 1945.
8. Guirao (A.): Catálogo metódico de las aves observadas en una gran parte de la provincia de Murcia, **Mem. R. Acad. Ciencias Madrid**, **4**, 1859.
9. Irby (H. L.): **The ornithology of Gibraltar**, Londres, 1895.
10. Jourdain (F.C.R.): The birds of southern Spain, **The ibis**, 1937.
11. Maluquer Sostres (J.): Notas para el estudio de las aves de Lérida, **Pirineos**, **8**, 1952.
12. Noll (H.): **Oiseaux de mon pays**. Neuchatel, 1942.
13. Pardo (L.): **La Albufera de Valencia**, Madrid, 1942.
14. Payn (W. A.): Spring migration at Tangier, **The ibis**, 1938.
15. Ríos (F. de los): Catálogo de las aves observadas en las cercanías de Santiago y otros puntos de Galicia, **Mem. R. Acad. Ciencias Madrid**, **I**, 1850.
16. Themido (A. A.): Aves de Portugal, **Memorias e estudos do Museu zoológico da Universidade n.º 65**, Coimbra, 1933.
17. Themido (A. A.): Aves de Portugal (Chaves para a sua determinação). **Mem. e est. do Mus. Zool. da Univ.**, **n.º 213**, Coimbra, 1952.
18. Tait (W.): **The Birds of Portugal**, Londres, 1924.
19. Vayreda (E.): Fauna ornitológica de la provincia de Gerona, 1883.
20. Verheyen (R.): Nos hirondelles dans leur quartier d'hiver, **Le Gerfaut**, **42**, 1952.
21. Verheyen (R.): **Exploration du Parc National de l'Upemba**, **19 Oiseaux**, Bruxelles, 1953.
22. Witherby (H. F.): On the Birds of Central Spain with some notes on those of South-East Spain, **The Ibis**, 1928.